

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

“CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN MONASTERIO DE SANTA MARÍA DEL ARRABAL (CÁDIZ). FASE I: CLAUSTRO MENOR O CASA DE CAPELLÁN”

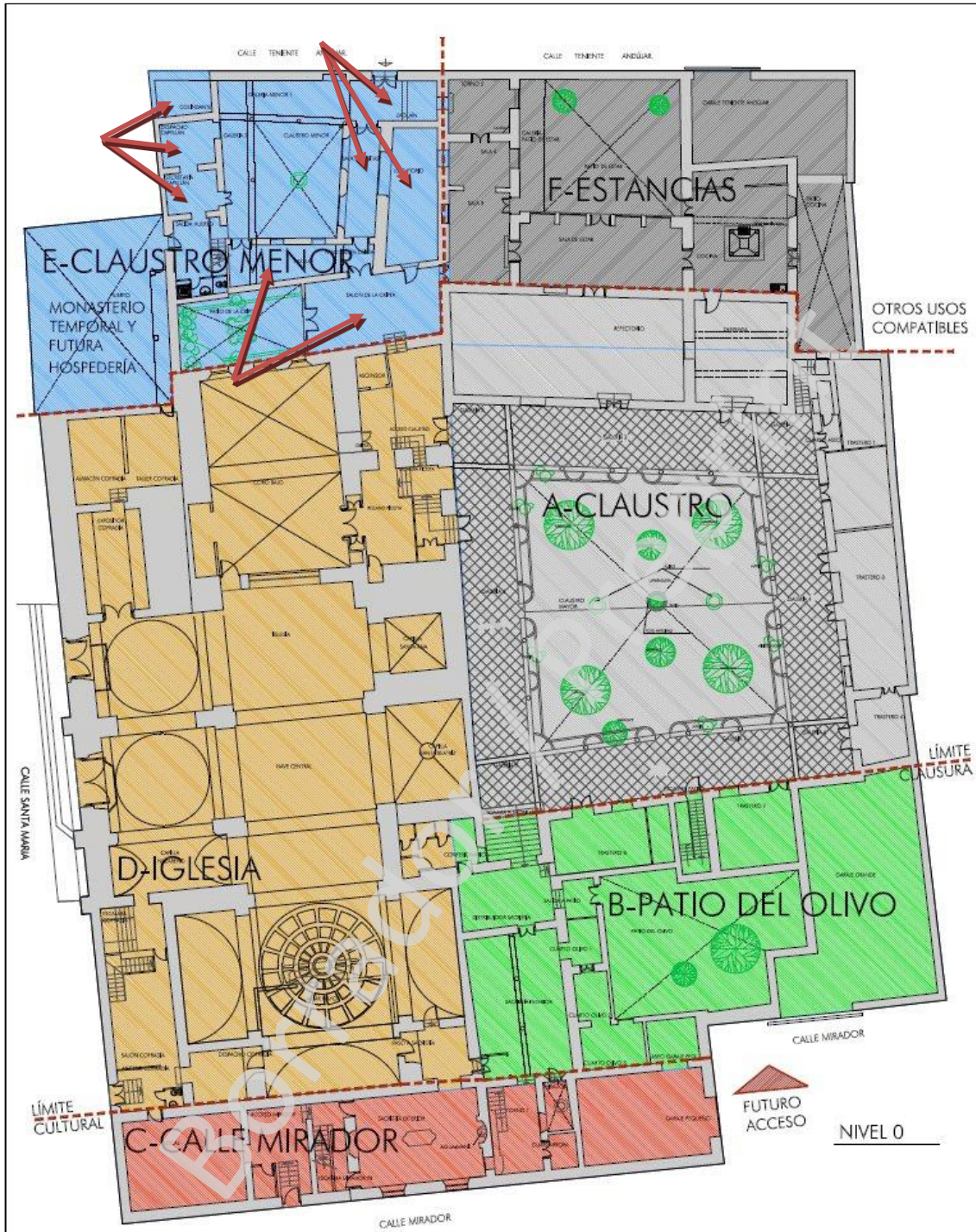
JUAN IGNACIO GÓMEZ GONZÁLEZ Y ANDREA BAYO GÓMEZ.

Resumen: presentamos los resultados del Control Movimiento de Tierras realizado en el Monasterio de Santa María para la eliminación de las barreras arquitectónicas. Dichos trabajos fueron positivos desde el punto de vista arqueológico, con la aparición de rellenos del siglo XVII y un pavimento en opus sectile datado en el siglo I d.C.

Abstract: we present results about some archaeological works done in “Monasterio de Santa María” for the removal of architectural barriers. We found filling material from XVII century b.C. and a opus sectile pavement (I b.C. Roman Empire).

El presente Artículo se refiere a la Intervención Arqueológica Preventiva de Control de Movimiento de Tierras para la rehabilitación del Monasterio en todo su conjunto. Si bien las actuaciones necesarias son muy numerosas y de un gran alcance, debido al mal estado en que se encuentra (cubiertas apuntaladas, necesidad de cambios de forjados, etc.), esta primera fase se refiere a la **eliminación de barreras arquitectónicas en la denominada Casa del Capellán (Claustro Menor), dejando todo a una misma cota que servirá posteriormente de base de apuntalamiento para la restauración y sustitución de los forjados, así como la creación de una plataforma elevadora.**

De esta manera, se contemplan cambios de solería y eliminación de escalones que se adaptan a la orografía del terreno para conseguir una cota más uniforme para facilitar el tránsito de personas impedidas en sillas de ruedas o con problemas de movilidad.



Planta del Monasterio de Santa María. Las flechas indican las zonas de Control Arqueológico antes descritas, en el Claustro Menor.

Las áreas donde se realizaron los controles arqueológicos fueron las siguientes:

1. **Capilla**, subdividida en tres estancias que denominaremos:
 - a. **despacho del Capellán**
 - b. **secretaría del Capellán**
 - c. **salida al huerto.**
2. **Galería cerrada.**
3. **Galería junto al Locutorio.**
4. **Locutorio.**
5. **Zaguán / torno.**
6. **Refectorio.**

1. **Capilla:** La intervención consistía en la retirada de la solería contemporánea para eliminar un pequeño escalón de unos 5 cm. desde el claustro y unificar cotas para la accesibilidad. El Despacho y la habitación que conforma la Secretaría del Capellán presentaron las mismas Unidades Estratigráficas durante la intervención, apareciendo un pavimento de ladrillo tosco, seguramente del siglo XVII en que se realiza la construcción de esta parte de Monasterio. La habitación que comunica con el huerto no presentó el pavimento visto antes, sólo un relleno de 20 cm. estéril desde el punto de vista arqueológico.



2. **Galería cerrada:** se trata de un pasillo que comunica la estancia del Refectorio con el Claustro. Las columnas que rodean el claustro quedan embutidas en el muro, no resultando afectadas en el desarrollo de los trabajos y quedando contempladas su rescate en un futuro. Se retiró la solería a lo largo del pasillo así como se excavó el foso donde irá instalada una plataforma elevadora. Únicamente apareció un pavimento Moderno de ladrillo tosco tipo “jabonoso”, sin mortero apenas y colocado “a la espiga”.



3. **Galería junto a Locutorio:** se repite toda la secuencia hallada en la Galería cerrada. Es una continuación de la misma.
4. **Locutorio:** se trata de una sala que discurre de manera paralela a la Galería previamente analizada. Se trata de una estancia que separaba la clausura por un lado y que permitía las visitas por otro. El desmonte a realizar fue más bajo que los anteriores, cercano al metro de cota y hasta aparecer el mismo pavimento de ladrillo tosco a la espiga visto anteriormente. En la cota última se halló una zanja tapada con arenas, en lo que parece la cimentación de un muro hoy perdido, posterior a la reforma del siglo XVII. Creemos que debería tratarse de algún cerramiento de lo que posteriormente serían las nuevas cocinas que se encuentran detrás del locutorio.
5. **Refectorio.** Es el espacio más complejo, desde el punto de vista arqueológico, de toda la intervención. Es una sala rectangular que se encuentra bastante elevada con respecto a las cotas de Proyecto y, por tanto, el rebaje realizado oscila entre los 80 y los 90 cm. A diferencia de las demás estancias en las que

hemos realizado la intervención arqueológica, el Refectorio es la que ha arrojado la totalidad del material arqueológico así como la mayor variedad del mismo, pudiendo destacar cuatro fases históricas en función de citados materiales y de las estructuras halladas:

- a) una primera, de cronología Altoimperial donde nos encontramos una ciudad separada aún por el Canal Bahía – Caleta y con un fuerte crecimiento urbanístico en el lado Sur, la denominada Neápolis que los Balbo impulsaran desde un siglo atrás con la urbanización y aterrazamiento de los terrenos y la posterior construcción de nuevos y potentes edificios públicos como el teatro, templos, foro, etc. Esta fuerte tendencia de crecimiento de la urbanización y edificación de edificios públicos y privados es propia de este momento, en la parte Occidental del Imperio. Entre estos edificios encontraríamos el que acogió al pavimento, si bien, no tenemos por ahora, dada la naturaleza de la intervención arqueológica, más aportes que nos lleven a indicar su función o tipología. De esta manera, el pavimento de *opus sectile* presumiblemente época Vespasiana en muy mal estado de conservación y orientado hacia el Sur (continúa en la habitación contigua del Monasterio, no pudimos avanzar más por finalización de la intervención). Esta habitación se encontraría reutilizada en algún momento posterior, a tenor de haber hallado varias lajas de piedra y sillares amortizados sin ningún tipo de mortero para trabar. Aún nos encontramos estudiando por qué se conserva el pavimento y sin embargo, los sillares y piedras parecen haber sido reutilizados. Podría tratarse de la amortización de un muro romano, si bien no quedaría claro en su estado actual y en lo poco excavado. Por tanto, sólo conocemos el mosaico, dos elementos cerámicos asociados a contextos funerario - religiosos que nos sirven para datar, un fuste roto de columna descontextualizado y los sillares que conforman el espacio del mosaico sin estar trabados (más conformando un espacio que siendo elementos constructivos propiamente).

Si bien, en primeras instancias datábamos el opus sectile entre los siglos II y IV d.C., debido al estudio del repertorio cerámico hallado, podemos retrotraerlo hasta mediados del siglo I d.C., coincidiendo con la urbanización

de la Neápolis antes comentada. El opus sectile llegará a las provincias occidentales del Imperio siguiendo la “moda helenística” proveniente de la Italia augustea en el diseño de sus patrones y en la marmorización de sus componentes.



El pavimento, durante el proceso de excavación.



El pavimento, en fase de restauración.

- b. Nos encontramos una segunda fase histórica donde aparece un pozo cegado excavado hasta su base (cota última de la intervención). Se compone de piedras trabadas con mortero de maña calidad. Igualmente en esta fase aparece la una canalización hidráulica asociada al pozo aunque cortada y que se pierde bajo el Muro Este (parece ir al patio situado junto a la cocina, que tiene otro pozo aliviadero). Se trata de un conjunto Moderno de

canalizaciones del propio Monasterio, probablemente del siglo XVII hasta que se conforma la siguiente configuración del Claustro Menor.

- c. La tercera fase es la de construcción propia de la estancia, con la amortización de muros antes vista, la aparición de fosas de desecho y el relleno de la estancia con arena, cascotes, restos cerámicos descontextualizados (Modernos y romanos), el hallazgo de un fuste de columna roto que hace las veces de material de relleno para la cimentación del muro situado al Sur, etc. En estos estratos que conforman el paquete de relleno, con sus UEs, encontramos además variados fragmentos de huesos procedentes de contextos de alimentación, así como espinas y vértebras de peces en el pozo (arrojadas dentro), algunos fragmentos constructivos de metal (clavos de hierro y similares) y en menor medida, fragmentos de vidrio de botellas. Sobre este relleno se conforma la última fase de ocupación, la actual. El repertorio cerámico, salvando la descontextualización romana, es del siglo XVII, con producciones claramente “blue on blue” sevillanas, lozas doradas, Talavera, etc.
 - d. La última fase es la propia del uso actual de la habitación como Refectorio del Claustro Menor.
6. **Zaguán:** se trataba de la zona más reciente del Claustro Menor, justo en la puerta de Acceso a la c/ Teniente Andújar. No hubo hallazgos arqueológicos por la existencia de saneamientos y arquetas contemporáneas.

CONCLUSIONES:

La primera fase de la rehabilitación del Monasterio de Santa María tenía como objetivo la eliminación de las barreras arquitectónicas en el espacio del Claustro Menor, eliminando todos los escalones y reduciendo los desniveles a fin de facilitar el paso de las personas que lo habiten en un futuro, esperamos sea breve.

De todas las habitaciones en las que se eliminaron estos desniveles y escalones sólo una, el Refectorio, tuvo hallazgos positivos, en gran parte por la excavación realizada, de – 0.80 a – 1.00 m. de cota con respecto a las demás estancias donde apenas se tocaron unos centímetros.

En este aparecieron dos elementos notables: un gran relleno del siglo XVII, con materiales cerámicos diversos, óseos, espinas de pescado, etc. del momento en que se edifica esta parte del monasterio, tomando su actual configuración. Por otro lado, destaca la aparición y excavación del pavimento de *opus sectile* que hemos visto. Datado hacia el siglo I d.C. nos habla de la riqueza de esta parte de la ciudad de Gades durante el periodo imperial romano, donde la Neápolis va tomando su máximo esplendor. Este pavimento fue restaurado y será conservado *in situ* una vez realizada la pertinente rehabilitación del conjunto.

Los trabajos de rehabilitación del Monasterio de Santa María son lentos, debido al carácter benéfico de los mismos y la dificultad de encontrar fondos para su recuperación. En este tercer trimestre de 2017 se está fraguando una nueva fase de actuación para el conjunto del Claustro Menor, con los cambios de forjados (absolutamente deteriorados), reparación de las cubiertas, etc. Esta fase II llevará lógicamente, otro Proyecto de Intervención Arqueológica del que esperamos formar parte.